



**BOLETIN**

JULIO 1953  
Número 7

Redacción y Administración  
Alcalá, 164 :: MADRID

**SALESIANO**



La  
Casa Madre  
de la  
Familia  
Salesiana

La primitiva "Casa Pinardi", según un dibujo de la época, y vista actual de la pobre capilla. La primera dedicada al culto por San Juan Bosco, y hoy tenida por un relicario de venerables tradiciones



# BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año LXVI

Julio 1953

Número 7

## AUGUSTAS DIRECTRICES

IX

Sobre las insuperables dotes de apostolado por San Francisco de Sales desplegadas, des-  
punta señera la «dulzura de la caridad», virtud soberanamente cristiana que San Juan Bosco  
emuló tan a maravilla y que el Papa asignó como característica al cooperador salesiano cuando  
dijo en Castelgandolfo diez meses hace:

El ideal salesiano, afirmado con la fuerza de la mansedumbre evangélica, que nada  
busca, nada teme de los hombres y las cosas, ¡de qué magnífica, aunque lenta, trans-  
formación de corazones no será capaz a largo plazo!

Cuatro lecciones en tres docenas de palabras. Así se las gasta Pío XII.

*El ideal salesiano* —hacerse todo para todos— afirmado con mansedumbre. Amasado de  
mansedumbre, podríamos traducir a nuestro rico lenguaje. La lluvia suave cala hondo; los  
aguaceros fugaces echan a perder cosechas. Aquí se trata de formas, de urbanidad y cortesía,  
flor de harina de la caridad, rico adorno del apóstol, supuesto en su alma el acervo de virtudes  
que le hagan macizo trabajador. Muchas veces, en medio del continuo ufanarse por las almas  
y por Dios, tendrá necesidad de acudir al dicho ingenioso de nuestro Patrono prefiriere una  
gota de miel a barriles de vinagre. No ser manso el apóstol es exponerte a caer bajo la justa  
repreñión divina a Apóstoles suyos muy queridos: «No sabéis de qué espíritu sois.»

*El ideal salesiano que nada busca.* Nada busca, sino almas. «Da mihi animas». ¿Será cierto  
lo contrario en centros de irradiación salesiana o en personas ligadas por los vínculos de Don  
Bosco? Indispensables son los medios; lo que Papini llamó «estiercol del diablo» en un pasaje  
de cierta obra donde la expresión resultaba feliz, para el apóstol es dinero bendito con que se  
redimen males, pero ¡cuánto ha hecho llorar la avaricia a la Santa Iglesia de Dios!

*El ideal salesiano que nada teme...* precisamente porque se fragua en el amor, más fuerte  
que la misma muerte. En el amor ordenado, que eso es virtud, según San Agustín. La fortaleza  
es virtud cardinal también para el cooperador de Don Bosco. Dejaríamos si no de ser cristianos;  
dejaríamos de seguir al intrépido San Francisco. Nada teme ese ideal ni de los hombres ni de las  
cosas, precisamente por descansar en la amorosa Providencia. No todo hay que fiarlo a los bie-  
nes terrenales, perecederos ante las manos rapaces o la polilla roedora.

*Magnífica, aunque lenta, transformación* espera el Papa del ideal salesiano rectamente  
desplegado. Palabras que vienen como anillo al dedo para los ánimos inquietos y pesimistas.  
Dios no tiene prisa, porque es eterno. Si en sus adorables designios ha entrado el que veinte si-  
glos de Cristianismo no sean tiempo bastante para transformar la tierra, trabajemos nosotros  
el ideal salesiano como en carreras de relevos. No se nos premiará el éxito, sino el esfuerzo bien  
intencionado. Trabajemos con el sistema de «a largo plazo», sin deprimirnos la lentitud  
con que llega el triunfo seguro; sin apesadumbrarnos la vista de fracasos parciales. Nada tan  
solidario y consecuente como la Religión verdadera.

NUESTRA PORTADA.—San José Cafasso director espiritual de Don Bosco durante el  
período de su formación sacerdotal. Santo de la familia Salesiana, que varias veces Pío XI  
y Pío XII han propuesto como modelo acabado de orientadores de conciencias.

# CENTENARIO

## DE LAS

# ESCUELAS PROFESIONALES SALESIANAS

1853 - 1953

*José María Pemán, en su inmortal obra El divino impaciente, pone en labios del P. Fabro las palabras siguientes: «Es buen estilo de empresas — providentes y divinas, — éste de sacar las grandes — cosas de apariencias chicas. — De un huevo nace la garza, — y el árbol, de una semilla. — De un portal y de un pesebre, — la Redención y la Vida.»*

*Nosotros podríamos este año repetir idénticas palabras al conmemorar el glorioso centenario de las Escuelas Profesionales Salesianas. Para ellas hubo también el humilde portal inicial, la semilla insignificante que, al correr de los años, germinó, se desarrolló y hoy es árbol cuyas frondosas ramas, como en el sueño de Daniel, cubren toda la tierra.*

*Cosa de leyenda parece, al contemplar el desarrollo de nuestras Escuelas Profesionales, cuanto leemos sobre el comienzo de las mismas, según nos lo relata el P. Lemoyne, biógrafo de Don Bosco. Entresacamos del capítulo LVI del volumen IV de las Memorias Biográficas de Don Bosco cuanto sigue:*

Los trabajos de construcción en el Oratorio habían recibido tal impulso, que en el mes de octubre (año 1853) la mitad de la casa se hallaba concluida, con sus pórticos, tan necesarios para los días de intemperie. Apenas fué posible habitarla, se instalaron allí las aulas, el comedor y los dormitorios; la antigua capilla fué transformada en salón de estudio y el número de jóvenes hospedados llegó bien pronto a sesenta y cinco. Una vez alojada la comunidad, Don Bosco quiso en seguida poner por obra cuanto había proyectado, esto es, abrir a costa de cualquier sacrificio, talleres para internos en el Oratorio. Eso de enviarlos diariamente a los talleres de la ciudad, por más que éstos fueran elegidos y sometidos a cuidadoso control, cambiados apenas surgía un inconveniente, resultaba un peligro, cuando no un daño para la disciplina y el adelanto de los jóvenes. A esto se sumaban los riesgos para la fe y las buenas costumbres a que se veían expuestos los aprendices en sus frecuentes idas y venidas por las calles de la ciudad. Don Bosco quiso librar al mayor número posible de sus artesanitos de tan lamentables inconvenientes. Por tanto, con ayuda de los bienhechores, compró algunas mesillas y los utensilios necesarios e instaló el taller de zapatería en un corredorcillo de la casa Pinardi, junto al campanario de la iglesia. Contemporáneamente destinó a algunos jóvenes al oficio de sastres, y como ya la cocina ocupaba un nuevo local, el antiguo sirvió de sastrería. El crucifijo y la estatua de la Virgen cam-

pearon en el sitio de honor de ambos talleres.

## EL PRIMER MAESTRO DE TALLER

Inmediatamente se comprobó enorme adelanto espiritual, moral y material en aquellos alumnos. Don Bosco fué el primer maestro de los sastres, pues ya había ejercido dicho oficio en sus tiempos de estudiante en Chieri; además, de vez en vez, iba a sentarse ante la mesilla de los zapateros, donde enseñaba a sus muchachos el manejo de la lezna y del hilo para remendar el calzado. De esta suerte remediaba las necesidades del naciente instituto con menores gastos, dado que para el calzado y para la ropa, bien pronto ya no hubo necesidad de recurrir al trabajo de extraños. Por esta misma razón, a medida que surgirá una casa nueva, le veremos abrir un nuevo taller.

El teólogo Ascanio Savio decía: «Yo visité dichos talleres al principio, apenas fueron abiertos, en 1853. Don Bosco había visto que el Hospicio no podía dar frutos verdaderos mientras no tuviera las artes y oficios en casa. Su Institución, para vivir, necesitaba que se hallase completa en todos sus detalles, desarrollada en todos sus miembros como un cuerpo orgánico: era indispensable que se bastase a sí misma.»

## EL REGLAMENTO DE LAS ESCUELAS PROFESIONALES

Don Bosco realizó en seguida la elección de los maestros de taller: Domingo Goffi, que era además portero, fué puesto al frente de los zapateros; un tal Papino fué el maestro de los sastres. Los jefes, mientras enseñaban el oficio, debían asistir cuidadosamente a los jóvenes para impedir todo desorden. Al mismo tiempo, Don Bosco, para cuidar la disciplina, la moralidad y el aprovechamiento, compuso un reglamento, que se debía observar en todos los talleres.

*De los nueve artículos de que consta tal Reglamento, uno solo se refiere a los alumnos (el octavo): en él se hallan condensadas en breves líneas las dos cualidades que Don Bosco exige a sus alumnos: la obediencia y el amor al trabajo. «Los aprendices —se lee en el citado artículo— deben ser dóciles y obedientes a sus maestros, como a superiores, demostrando gran diligencia en complacerlos y suma atención para aprender lo que se les enseñare.»*

En este reglamento no se habla todavía de asistente. No había otra autoridad fuera de la de Don Bosco, a la que al año siguiente se agregó la de prefecto.



**BARCELONA.—El Excmo. Sr. Arzobispo Obispo de Barcelona, Dr. Modrego, conversa afablemente con los niños en la inauguración de la parroquia San Juan Bosco, regida por los Salesianos**

#### PRECURSOR DE LOS TIEMPOS NUEVOS

Don Bosco hubiera querido ya desde entonces tener a todos sus artesanitos continuamente junto a sí, pero se veía obligado a enviar cierto número a Turín (1), por no disponer él de los locales indispensables. Redoblaba, por tanto, sus desvelos y sus visitas a los talleres; encarecía sus recomendaciones a los patronos para que atendiesen a sus protegidos. Mas el buscar talleres verdaderamente cristianos le costaba no pocas ansiedades y diligencias. Para determinados oficios se hacía cada día más difícil hallar capataces o jefes de taller que fuesen cristianos cabales. Preocupados solamente por el trabajo material y por el rendimiento pecuniario, se llenaban de asombro cuando se les hacía observar que Dios les pediría cuenta de las almas de sus obreros. Y los obreros, no teniendo quien les diese buen ejemplo, un aviso oportuno, que impusiese a los discolos la observancia de la ley de Dios, se dejaban corromper el espíritu y el corazón por todas las influencias malsanas.

Las madres angustiadas acudían a Don Bosco para poder sacar de los talleres, convertidos en centros de corrupción, a sus hijos,

y le rogaban que buscara para ellos un lugar donde pudiesen aprender la manera de ganarse el pan sin la triste certeza de perder el alma. Y Don Bosco se desvivía por hallarles sitio, aunque fuese fuera de la ciudad, resuelto al mismo tiempo a no descansar hasta que no hubiese podido albergar por centenares a los artesanos en el Oratorio bajo sus cuidados inmediatos.

Pero esto no era todo. Su mente profunda y perspicaz intuía los peligros que se cernían sobre las naciones y la necesidad de resolver la gran cuestión obrera en sentido cristiano. El socialismo ya se había manifestado en los próximos reinos y amenazaba también a Italia. Los secuaces de doctrinas malvadas y los jefes de sociedades secretas, persuadidos de que el porvenir habría de ser ciertamente de quienes supieran adueñarse del espíritu y del corazón del obrero, comenzaban a desplegar un celo satánico de verdad, para embrutecer las masas, para tenerlas prontas a cualquier exceso y para lograr ellos encaramarse hasta el Poder sobre las espaldas del pueblo. Don Bosco, por tanto, se había propuesto impedir, por su parte, tantos desastres por medio de los mismos jóvenes obreros, formándolos en la Religión, lo único que, mostrándoles el

(1) Valdocco quedaba entonces en pleno campo y para llegar a la ciudad era menester recorrer no pocas cuadras. (N. de la R.)

camino de la caridad y del sacrificio, hace que se contenten del propio estado. Les recordaba cómo el trabajo manual había sido personalmente honrado y glorificado por Nuestro Señor Jesucristo, quien durante su vida mortal quiso ser como ellos precisamente un simple obrero, y les describía a menudo su entrada triunfal en el cielo y el premio eterno que les esperaba cuando hubiesen dejado las penas y trabajos de este mundo.

#### A DIOS ROGANDO...

Don Bosco —nos hace notar el biógrafo citado— comprendía perfectamente qué cuanto proyectaba no podía ser obra de un hombre solo, pues como toda obra personal, habría caído el día en que hubiese faltado su autor. Por eso soñaba también con una Congregación religiosa que perpetuase en el tiempo y el espacio todo cuanto él comenzaba con principios tan humildes e insignificantes. Era máxima común en labios del Santo: «Lo óptimo es enemigo del bien». Por eso, llegado el momento oportuno, acometía las empresas prudentemente, sí, pero con los contados medios de que en tales circunstancias pudiera disponer, sin aguardar a que todos los detalles llegasen a responder con la precisión y la armonía de una organización perfecta. Pedía luces y ayuda a Dios para su obra humana; mas desde el primer momento colaboraba con la obra de Dios, con todos los recursos a su alcance, fuesen muchos o pocos, ponderables o precarios. Traducía en su actividad lo que en buen romance decimos: «A Dios rogando y con el mazo dando», y siempre con los ojos puestos en la meta ideal que se prefijara, condicionando a ella los recursos a medida que se le presentaban, a fin de volver siempre más factible la realización de la obra total.

De esta suerte nacieron y crecieron los talleres, no como una veleidad, sino como la primera brizna de un tallo que habría de convertirse en árbol corpulento, como bien lo hace notar su biógrafo, cuando concluye:

«Don Bosco, pues, en 1853, sin tantas alharacas, como por cualquier nonada se estila actualmente, daba comienzo a esta obra empresa gigantesca, en medida tan insignificante, que parecía, y no lo era en realidad, un simple experimento. Y se verá, efectivamente, cómo también esta obra abrazará ambos mundos, y miles de jóvenes se transforman continuamente en útiles y honrados ciudadanos, en hombres de bien y de capacidad.»

#### LAS ESCUELAS PROFESIONALES SALESIANAS

¿Qué podría decir hoy el P. Lemoyne si tuviera ante la vista las últimas estadísticas de 1952, según las cuales las Escuelas Profesionales y Agrícolas Salesianas educan a 3.224 alumnos de artes gráficas, 10.720 mecánicos, 1.343 electromecánicos, 4.026 carpinteros y ebanistas, 2.456 sastres, 1.064 zapateros, 3.876 agricultores; esto es, un total de 26.729 aprendices, en continuo aumento y con un pedido de vacantes que supera todas nuestras posibilidades casi en todas partes?

Ahora bien, lo efectuado es mucho, pero no es todo lo que se podría y desearía.

En casi todos los países hay una preocupación unánime: la industrialización, el regreso a los campos, la elevación del nivel de vida del obrero. Mas para la industrialización ya no basta la pura formación práctica del trabajador; es menester una sólida formación técnica que se adecue a los notables adelantos de la industria moderna en todos los ramos, de suerte que se logre el



**El excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo Obispo de Barcelona, doctor Modrego, bendice la nueva parroquia de Barcelona, dedicada a San Juan Bosco y confiada a los Salesianos**



**Un detalle de la solemne consagración episcopal de monseñor Ottoniel Alcedo, salesiano, Obispo auxiliar de Chapapoyas, en el Departamento de Amazonas (Brasil)**

obrero competente y capacitado en su desenvolvimiento. Y no habrá regreso a los campos mientras no haya una compensación equitativa para el duro trabajo de la gleba, que se tendrá cuando el hombre de campo conozca los secretos que habrán de hacer eficiente su tarea, cuando sepa aumentar el rendimiento mediante los métodos racionales de laboreo y de cultivo y con el aprovechamiento de numerosos subproductos, frecuentemente desechados por considerarse inútiles.

Para todo esto se requiere la formación debida de obreros que brinde una posibilidad de desempeño con segura garantía de éxito. De ahí la preocupación de gobiernos y de entidades por la creación de escuelas profesionales y agrícolas y el incesante pedir a la Obra Salesiana que multiplique sus institutos doquiera. Pero los inspectores salesianos, en todas las naciones, se ven obligados a rechazar ofrecimientos magníficos, fundaciones modernas, extensos predios para escuelas agrícolas, talleres perfectamente montados. Y todo, ¿por qué? No se cuenta con el número suficiente de maestros de arte a quienes poner al frente de talleres y demás reparticiones.

Actualmente, en Italia y en España se están formando numerosos hermanos coadjutores para los cursos profesionales y agrícolas; pero no bastan ni con mucho para los urgentes pedidos que llueven de toda la Congregación. Las necesidades crecen día tras día en un ritmo que sobrepasa desmedidamente el del personal que se está formando.

#### LA ACCION DE LOS COOPERADORES

Es menester, pues, que el cooperador salesiano sepa hacerse cargo de los graves alcances del momento actual y asumir la responsabilidad que le incumbe como miembro de la familia salesiana, Colocándose en su puesto de combate resuelto a entrar en acción bajo alguna de las formas siguientes:

1) Intensificando la oración según las intenciones de nuestro Rvdmo. Rector Mayor. La Escritura nos dice que, si el Señor no edificare su casa, en vano trabajarán los que la construyen. Por tanto, la primera petición debe dirigirse al Señor de la mies para que multiplique sus obreros.

2) Buscando jóvenes aptos y encaminándolos a los superiores salesianos más próximos. ¡Cuántos buenos muchachos necesitan tan sólo la palabrita oportuna que les muestre el porvenir, que les abra ante los ojos el mundo hasta entonces desconocido del apostolado del taller.

3) Ayudando materialmente con la creación de becas para colaborar con los salesianos en la formación de los jóvenes que, deseosos de ser coadjutores salesianos, no cuentan con recursos pecuniarios para costearse los estudios y el aprendizaje de oficio. De esta suerte se contribuirá a dar un ciudadano útil a la Patria, un maestro cristiano a centenares de muchachos de condición humilde, y a la Iglesia, un apóstol que le ganará incontables almas para Cristo. (*Boletín Salesiano de Buenos Aires.*)

# NOTICIARIO SALESIANO

BARCELONA. *Parroquia de San Juan Bosco.*—Mucho nos complace poner de relieve desde estas columnas la actividad de la nueva parroquia barcelonesa que, bajo la advocación de San Juan Bosco, ha confiado el doctor Modrego, arzobispo de la diócesis, a los Padres Salesianos.

La obediencia ha puesto al frente de la misma al prestigioso y conocido sacerdote don Ramón Cambó, que desde el principio se ha entregado en alma y cuerpo a sus feligreses, sólo buscando la gloria de Dios y las almas de que habla el lema de la Congregación.

Bendijo los locales de la parroquia provisional el 31 de enero último, festividad de San Juan Bosco, el celoso Prelado, que en unas palabras previas declaró su gozo ante la perspectiva del bien que espera de los salesianos.



**María Auxiliadora saliendo en procesión desde el templo de la Santísima Trinidad (Sevilla)**

A la vista tenemos los catorce primeros números de la sabrosa hojita parroquial que desde el 1 de febrero ve semanalmente la luz, y es el lazo de unión entre el pastor y las ovejas de este místico rebaño que la Sociedad salesiana ha adoptado. *Ad multos annos!*

TERUEL. *Nuevo centro de devociones salesianas.*—Seguramente es la primera vez que el nombre de esta heroica ciudad aparece en nuestro boletín titular de actividades salesianas. Y es que funciona en la iglesia del Salvador, admirablemente dirigida por su párroco, la Archicofradía de María Auxiliadora, con más de cuatrocientos archicofrades, que celebraron la fiesta el 17 de mayo con inusitado esplendor, después de un fervoroso triduo en dos templos, simultáneamente, por no caber el público en uno solo.

En la tarde de ese mismo día se hizo la consagración de niños a la Santísima Virgen, obsequiándoseles luego con una copiosa rifa, reparto de estampas y caramelos. Chicos y grandes, todos quedaron satisfechísimos.

El 24 se obsequió con una merienda a los ancianos del Asilo, con los fondos de la Archicofradía.

Alma y vida de todo este movimiento es el señor director del Aspirantado Salesiano de Huesca, don Guillermo Pérez, que ha recibido plácemes y parabienes del señor obispo de la diócesis por su apostolado mariano tan fecundo.

MADRID. «*Cinturón mariano*».—No se nos tilda de pedantes por el epigrafe que antecede, porque, pese a lo pretencioso de la frase, como dirían nuestros vecinos de allende los Pirineos, es cierto que el 24 de mayo último la capital de España fué dulcemente estrechada por un círculo de procesiones de María Auxiliadora, que en diversas imágenes, acompañadas por muchísimos millares de fieles, paseó triunfalmente a lo largo de toda la periferia. Quienes conocen a Madrid saben que Tetuán, Atocha, el Barrio de Extremadura y Vicálvaro son cuatro puntos casi equidistantes que podrían suplir a los clásicos puntos cardinales. Pues bien, de los colegios enclavados en esos puntos, el día 24 salieron sendas procesiones, de siete a diez de la noche, simultáneamente; y a mayor abundamiento, otra, que hacía el número cinco, salió de Carabanchel Alto, población que no hace mucho quedó agregada a la capital. ¡Qué gran número de bendiciones no habrá dispensado la Virgen de Don Bosco sobre Madrid, desde ese pentágrama imaginero, en cada una de cuyas líneas campeaba señera una efigie suya.

## CADENA SANTA DE ORACIONES

Durante el mes de julio, según la feliz iniciativa del último Capítulo General Salesiano, corresponde la cruzada de oraciones por la Familia Salesiana a las siguientes Inspectorías:

Del 5 al 12, Húngara.

Del 12 al 19, Oriental.

Del 19 al 26, Argentina de San Francisco de Sales.

Del 26 al 2 de agosto, Argentina de San Francisco Solano.

## María Auxiliadora

### POR ESPAÑA

La experiencia de muchos años nos había enseñado que en nuestra Patria se tributa a la Santísima Virgen, bajo el título glorioso de "Auxilium christianorum", culto excepcional y altamente ponderativo. Pero queríamos ofrecer a nuestros lectores razón demostrativa con la elocuencia que prestan las estadísticas. Es por lo que a tiempo oportuno se envió a todos los señores directores y directoras de Centros Salesianos un impreso con el ruego de que, concluido el mes, nos lo devolvieran cumplimentado.

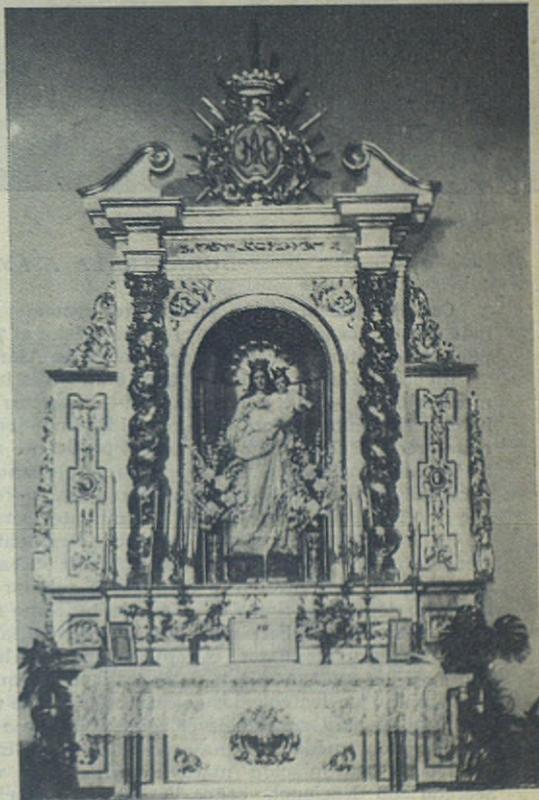
Son 125 los Centros canónicamente erigidos en comunidades religiosas de ambos sexos, y sesenta han respondido a la hora de cerrar nuestra edición. En el deseo de ofrecer una estadística lo más exacta posible, preferimos dejar para el próximo número, mientras rogamos encarecidamente a los señores directores y directoras de las casas que todavía no nos han contestado lo hagan con tiempo, para que en el número de agosto, como homenaje a Nuestra amantísima Madre en la fiesta de su Asunción, podamos salir adelante con nuestro empeño.

En el presente número publicamos las notas más salientes que con tiempo han llegado a nuestra Redacción.

### UN FRUTO DEL BOLETIN SALESIANO

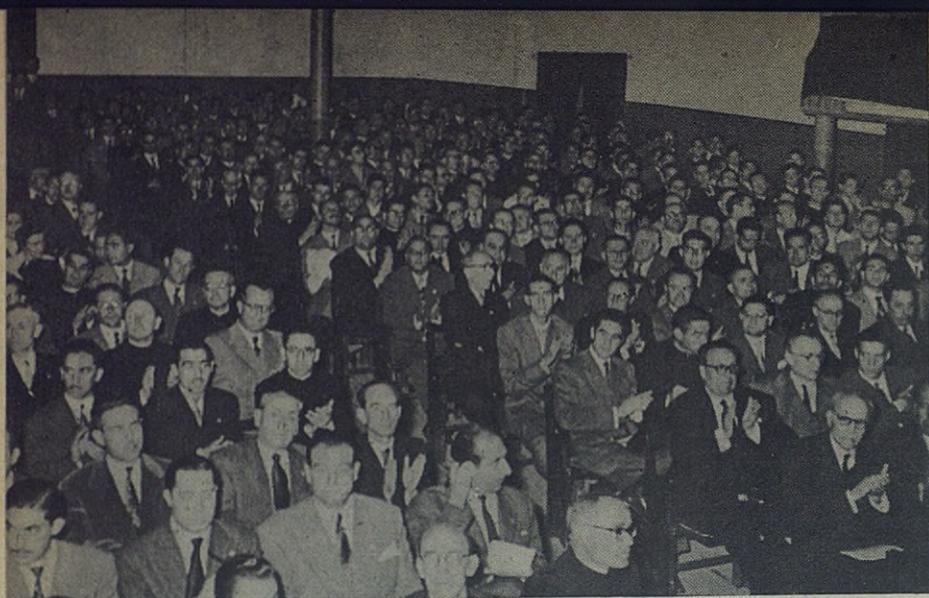
El 26 de febrero último fallecía santamente en Paysandú (Uruguay), con sesenta y un años de edad, el P. José Castelli. Su director, don José M. Jiménez, escribe de él las siguientes palabras, que tanto dicen de nuestra Revista:

"Contaba él mismo cómo había nacido su vocación sacerdotal y salesiana, leyendo el BOLETIN SALESIANO, la bendita revista que fué uno de los medios más eficaces de la expansión de la Obra de Don Bosco en el mundo, y que hizo germinar en centenares de muchachos la flor de la vocación salesiana. No había frecuentado ningún colegio salesiano



VILLA DEL RIO.—Nuevo altar dedicado a María Auxiliadora.

cuando entró en nuestro Aspirantado de Las Piedras, en 1903; pero las narraciones de las aventuras misioneras, las fiestas alegres de los colegios salesianos, las gracias de María Auxiliadora, el admirable desarrollo de la Obra de Don Bosco atrajeron su corazón, y con su hermano Carmelo ofreció a la Virgen Auxiliadora y a Don Bosco el precioso tesoro de su alma, el arrojo de su espíritu, su actividad incesante y, sobre todo, su fidelidad a toda prueba hacia la Congregación, que aseguró el éxito sobrenatural de todas sus empresas."



### DURANTE LA ASAMBLEA

Con ejemplar precisión, en la mejor armonía, bajo el signo del optimismo más consolador se fueron desarrollando, del 4 al 7 del pasado junio, todos los puntos del interesantísimo programa de la Asamblea Nacional.

Invocadas las luces del Espíritu Santo tras la misa de apertura, la primera reunión —día 4 por la mañana— transcurrió en el ambiente de los saludos reglamentarios, presidida por el Rvdmo. don Juan Antal, director espiritual general de la Congregación; el presidente nacional, don Angel García de Vinuesa; los tres señores inspectores salesianos de España; el consiliario nacional, P. Fierro; los presidentes regionales (representado el de la Bética por el señor Lora Macías) y otras eminentes personalidades.

En la mañana del día 5, el Secretario Regional Bético, por medio del mencionado último señor, desarrolló el tema «Realizaciones sociales», como sabroso plato de entrada. Y comenzó a resonar el apellido —social— que luego no dejaría de flotar en el ambiente, como tónica del maravilloso conjunto. Don Rafael Ferrando, por la Inspectoría Tarraconense, estudió el día 6, con elocuentes datos, el tema referente a las «Viviendas» de antiguos alumnos, exponiendo lo que ya es realidad y lo que debe ser consolador futuro: cada uno de los colegios salesianos, rodeado de barrios confortables para sus viejos colegiales. El tema «Sistema de previsión mediante una sociedad capitalizadora» lo divulgó a continuación maravillosamente el vocal del Secretariado Nacional, señor Verdú, tan conocido en los medios financieros de Madrid.

Todo se discutió con interés y serenidad. Se tomaron conclusiones fundamentalísimas. Si vivió un clima de auténtica salesianidad.

El domingo día 7, presidiendo con la mesa habitual el excelentísimo señor Obispo de Ereso, don Ramón Ruiz Alonso, en un vibrante discurso condensó las aspiraciones de todos los asambleístas, que podrían resumirse en la frase tan expresiva «Con Don Bosco y con los tiempos». Luego, don José María Taboada Lago disertó, con su característica elocuencia, sobre el punto de las condecoraciones que se daban a los dos veteranos Padres Viñas y Fierro, los cuales, ostentando tan valiosas preseas, atribuyeron toda la gloria a la Congregación. El Padre Antal clausuró la Asamblea con su palabra afectuosa.

Una familiar comida, en ambiente fraterno, dió cima a los diversos actos que habían congregado en la capital de España a centenares de delegados.

Queremos reducir a tres nombres la expresión de nuestra enhorabuena a todos los miembros de la Junta Organizadora: Don Javier Pérez Fontán, incansable secretario;

## REFL DE VII ASAMBL D ANTIGUOS SALESIANOS

- 1.º Aspecto del salón de actos de la VII Asamblea Nacional de Antiguos Salesianos.
- 2.º Don José Antonio Torrente, presidente de la Asamblea.
- 3.º Los PP. Viñas y Fierro, condecorados.
- 4.º Los Delegados de las Asambleas Regionales en la Asamblea Nacional.



# LEJOS DE LA ALEA NACIONAL DE S ALUMNOS S ESPAÑOLES

de Atocha en la Clausura de la  
Antiguos Alumnos Salesianos.

te nada en uno de los debates de la

condecorados por el Gobierno Español.  
ociaciones de España en la VII Asam-



don Pío Fernández y don Jacinto Durán Chisbert, jefe de Información, regulador insobornable y sereno. A este triunvirato se debe máxima parte del éxito de la Asamblea, reconocido por cuantos la vivieron.

## DESPUES DE LA ASAMBLEA (Impresiones de un asambleísta... sin voz ni voto.)

Como asistente que he sido a todas las Asambleas celebradas desde 1923 —la de Madrid, en esa fecha; la de Sevilla, en 1943; la de Madrid, en 1948, y esta última—, me creo suficientemente documentado para afirmar, haciéndome eco de la voz común, que con la VII Asamblea Nacional de Antiguos Alumnos Salesianos, terminada felizmente el domingo 7 del pasado junio con una inolvidable comida familiar de más de quinientos cubiertos, la idea postescolar salesiana en nuestra Patria acaba de llegar a la meta de todas las aspiraciones.

Es curioso y aleccionador el proceso evolutivo de esta idea. Trasplanteda de Italia a tierras de Valencia hace ya cerca de cuarenta años, sus primeras manifestaciones no pasaban de ser escarceos y pujos de grandeza en noble afán. Tal vez en la primera de Madrid comenzó a dar señales de mayor edad. Lo cierto es que a la de Sevilla ya se pudieron presentar hechos y números fehacientes de su razón intrínseca, de lo cual derivó un robustecimiento absoluto, sobre la base de lo espiritual que en la sexta quiso sentar plaza de vitalidad «ad extra», y en esta última se nos muestra omnímodamente prolífico. Y nos explicamos.

\* \* \*

Nacida la Asociación de Antiguos Alumnos, como primer brote del árbol de la Pedagogía universal, de un noble estímulo —querer rendir a Don Bosco el homenaje de amor y gratitud bien merecido—, su aglutinante no fué otro que el compañerismo mutuo y la atracción del Santo. Su finalidad..., eso, ansias de patentizar la gratitud. Pero, pasando los años, desde dentro y desde fuera se fueron adivinando los frutos que un porvenir bien preparado podía deparar al apostolado salesiano, y surgieron los centros locales con finalidades meramente deportivas, artísticas, culturales. Estos dos hombres que mercedamente han sido condecorados en la clausura de la VII Asamblea —el Padre Viñas y don Rodolfo Fierro, por condensar en sus nombres la labor de cien inmensos salesianos más—, en el recorrer de casi medio siglo fueron elevando de tal manera la idea que, de entidad por su naturaleza no necesitada, urgente ni esencialmente, de recursos sobrenatura-



## POR LA GLORIFICACION DE NUESTROS MARTIRES

Amadísimos hermanos en Don Bosco:

De nuevo tengo la satisfacción de saludaros y de animaros en la labor de enaltecer la memoria de nuestros queridos mártires.

Se van recibiendo noticias de gracias recibidas por su intercesión; esto prueba la eficacia de la propaganda.

En Roma piensan seriamente en la causa de los mártires españoles. El Padre Calasanz, escolapio, ha recibido encargo de la Santa Sede de preparar una tesis general, para demostrar el ODIUM FIDEI de los perseguidores.

Don Amadeo Burdeus, vicepostulador de la Tarraconense, ha remitido a Roma el original completo de nuestro articulado salesiano, y espera la aprobación definitiva para imprimirlo y empezar el proceso este mismo verano, al menos, en Valencia.

También nosotros podemos empezar el de nuestros mártires de Sevilla. Confiamos que este verano se formalicen los expedientes y que se designen los testigos suficientes de los de Ronda, Málaga y Pozoblanco.

Además de agradeceros la propaganda realizada, sobre todo en los ejercicios espirituales, os sugiero la idea de convertir a los alumnos en pregoneros durante el periodo de vacaciones.

El vicepostulador de la Inspectoría Céltica ha publicado ya diecinueve hojitas de sus cuarenta y dos mártires.

Se prepara un grupo general con las fotografías de todos, para que presida en los recibidores y centros de AA. AA.

Que nuestros mártires nos alcancen frutos y gracias os desea v. s. s. in C. J..

SERAFIN GARCIA

les, se fué trocando, aun sin perder su nativa fisonomía, y en virtud de la ley de la superación, en corporación de verdadero apostolado. Y más que de verdadero apostolado —pues, como diremos en su día, el apostolado de la Federación de Antiguos Alumnos está principalmente en ser cantera de lo que llamaríamos Compañía piadosa de cada centro la Pía Unión de Cooperadores Salesianos— se fué trocando en corporación de socorros mutuos, apóstoles los unos de los otros, sobre la base de lo humano y el aliento de lo divino. Corporación de socorros mutuos que comience por entronizar a Cristo en el alma de cada socio y termine por establecer a cada socio en el ambiente de aquella dulce posición humana que el Rey Sabio pedía para su vida a Dios con la oración tan conocida: «Señor, no me des ni riqueza ni miseria; dame sencillamente lo necesario para vivir sobre la tierra.»

\* \* \*

En ésta y en aquélla y en todas las últimas Asambleas ha resonado angustiosa la voz unánime de los antiguos alumnos a los superiores: «Dadnos consiliarios...» Los antiguos alumnos, en su noble afán de superarse, exageran la nota de la penuria. Sus consiliarios han venido dejando ricas esencias de espiritualidad en los Centros, de tal manera que hoy éstos, regidos por sus dirigentes seculares, son capaces de elaborar las conclusiones maravillosas, exhaustivas, de sus ponencias. Si los consiliarios anteriores, regionales o locales, no hubieran dado en el «quid» de la verdadera cuestión para informar las actividades correspondientes en lo espiritual —misa festiva de reglamento, retiro mensual, ejercicios espirituales, etc.—, la VII Asamblea Nacional no hu-

biera desembocado a un punto tal que nos permitiera asegurar que, ya sin consiliarios, los antiguos alumnos salesianos españoles son capaces de llevar vida intensa, espiritual y social, abandonados a su suerte, en el nombre bendito de Don Bosco.

\* \* \*

No temáis, cada vez seréis más asesorados por esos consiliarios que vosotros deseáis y constantemente pedís. Cada vez los superiores salesianos asistirán con interés mayor, porque les va en ello la honra familiar. Pero dejadnos, antiguos alumnos españoles, pregonar con santo orgullo que, gracias al salesianismo de que hacéis gala en los diversos ambientes de la vida, Don Bosco se abre camino, como Padre, como Pedagogo, como Apóstol genial de nuestros tiempos...

Mientras cerramos esta edición, cerca de cincuenta salesianos, en Madrid y Barcelona, correspondientes a las tres Inspectorías españolas, están recibiendo su consagración sacerdotal.

AD MULTOS ANNOS!

SILUETAS  
DE  
COOPERADORES  
SALESIANOS

Doña

## Rosario Urrutia Sánchez

Vivía en Granada. Su primer encuentro con Don Bosco fué de regreso a su casa un día de marzo de 1925 desde el sanatorio donde tenía enfermo a un hijo. Entrando en la Colegial para visitar a Jesús Sacramentado, vio a un anciano arrodillado ante un cuadro del que nadie ha podido averiguar quién lo puso en la segunda capilla de la derecha. Llena de curiosidad, acercóse al hombre para preguntarle sobre el nuevo santo. «Es Don Bosco», respondió el devoto, que viendo el interés de la señora, en breves rasgos le explicó la vida maravillosa del gran Apóstol. No satisfecho el desconocido mentor con la lección primera, la puso en relación epistolar con el celoso P. Marcolungo, propagandista salesiano insuperable de Sevilla, quien a vuelta de correo envió a Granada folletos, estampas, recortes de prensa, medallas, revistas antiguas y modernas, calendarios del año y de antaño... Toda una gama de medios con que sembrar en el rico campo espiritual de la ciudad de los cármenes los gérmenes de vida salesiana. Sobre todo, mediante biografías del Fundador.

La casa de doña Rosario se hizo desde entonces agencia activísima de irradiación. Incontables gracias atribuidas a María Auxiliadora o a Don Bosco, siempre logradas a impulso suyo, la hicieron popular y querida. Así, a la buena, la Congregación íbase dando a conocer entre los granadinos por obra y arte de esa cristiana señora.

Cuantos se hallaban en alguna tribulación acudían a ella demandando sus oraciones, que la sencilla dama prometía, sabiendo que así, por la benignidad del cielo, la ayuda a la empresa salesiana tomaría incremento de los agraciados. Algunos días, sobre todo los 24 de cada mes y los precedentes al 31 de enero, su improvisado oratorio se convertía en meta de jubileo. Teniendo doña Rosario facilidad de palabra y cultura suficiente, a todos dejaba un buen pensamiento. Muchísimos estudiantes acudían para solicitarle recabara de Don Bosco ayuda en sus exámenes. Uno de ellos le pidió la reliquia «ex carne» para concluir su carrera llevándola consigo, y logró el favor que otros más aventajados no consi-



guieron, tal vez por no haber rezado. El buen muchacho le devolvió la reliquia con cien pesetas para las Obras Salesianas, enorme sacrificio tratándose de un estudiante.

Dicha reliquia fué un regalo de los Superiores mayores a la gran propagandista, traído personalmente a Granada por tres padres salesianos.

A partir de esta fecha, año 1934, aumentó en la ciudad de manera extraordinaria la devoción al Santo por el fervor con que doña Rosario hablaba de Don Bosco, la propaganda que realizaba y las gracias que se seguían.

Don Miguel Herrera, hijo de nuestra insigne cooperadora, refiere que su madre siempre tenía a Don Bosco en la boca y en el corazón. Don Bosco era, como quien dice, miembro de la familia.

Cierta vez entró doña Rosario en un comercio y dirigióse a un empleado muy conocido, don Emilio Quiroga. Como éste estuviera aquejado de grave infección en la garganta, de tal modo que no se le entendía cuando hablaba, entrególe la novena impresa de nuestra Virgen y una estampa-reliquia de Don Bosco, recomendándole rezar con mucho fervor. En seguida quedó el enfermo curado.

Así pues, durante un cuarto de siglo propagó nuestras devociones en Granada y pueblos vecinos con heroica intensidad.

A los ochenta y dos años de edad sobrelevó con admirable resignación cristiana una grave dolencia, hasta que pasó a mejor vida el 18 de abril último, en sábado, como si María Santísima hubiera querido adelantarle la recompensa celestial. Ella misma pidió los Santos Sacramentos, y su agonía fué ambiente de escenas conmovedoras.



... Un corto y vibrante editorial pregonaba el júbilo salesiano tras la coronación canónica de María Auxiliadora.

... Dedicábamos diecinueve páginas a reseñar las jornadas del III Congreso Internacional de Cooperadores.

... León XIII dirigió a Don Rúa un cordial autógrato, que publicábamos en latín y castellano.

... En seis páginas aparecía la crónica de la solemnísim coronación.

... Terminaba este número con un artículo de Francisco Copée, «Dios a bordo», en la sección «A los niños».

### EL PAPA POR EL TIBIDABO

## FAVORES ESPIRITUALES

De la Santa Sede a todos los fieles que piadosamente visitaren el Templo Nacional Expiatorio y cumplieron las condiciones requeridas.

**I. Indulgencia plenaria**, aplicable a las almas del Purgatorio, a los que, confesados, comulguen y oren según las intenciones del Sumo Pontífice en los siguientes días:

Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús (por concesión general).

Primer Viernes de cada mes (por concesión general).

Domingo de Pasión.

Inmaculada Concepción (8 de diciembre).

Virgen de la Merced, Patrona de la ciudad y Diócesis de Barcelona (24 de septiembre).

María Auxiliadora (24 de mayo).

Santiago Apóstol, Patrono de España (25 de julio).

San Juan Bosco (31 de enero).

A los que pasen una hora de adoración ante el Santísimo Sacramento públicamente expuesto.

Tres veces al año —en los días escogidos por los mismos visitantes— a los que asistieren en este templo a algún acto de culto o devoción que se celebre para reparar o expiar las injurias contra el Sacratísimo Corazón de Jesús.

**II. Indulgencia parcial de 500 días** que pueden lucrar todos los que, arrepentidos de sus pecados, visitaren este templo —tantas veces cuantas lo hicieron— en espíritu de penitencia y expiación y rezaren según las intenciones del Sumo Pontífice.

\*\*\*

La Sagrada Penitenciaría Apostólica concedió benignamente estos favores por siete años, con fecha del 2 de febrero de 1953.



Ultima reunión de los señores directores salesianos de la Inspectoría Tarraconense, celebrada en el Tibidabo bajo la presidencia del reverendísimo don Juan Antal, el 29 de mayo de 1953.

# Por tierras de Misiones Salesianas

## EVANGELIOS EN JAPONES

La editorial «Don Bosco Sha», de Tokio, que desde 1930 viene publicando el *Evangelio unificado*, con la novena edición en 1952 y 43.000 ejemplares, y en 1950 tiró una traducción nueva de los Cuatro Evangelios, llegando a la tercera edición en 1952, con 16.000 ejemplares, acaba de editar el Nuevo Testamento en japonés, traducido por el P. Barbero, S. D. B., en 800 páginas dentro de un elegante volumen.

## NUEVOS SACERDOTES

El 14 de mayo último fueron consagrados en Tokio cuatro sacerdotes salesianos, dos de los cuales son japoneses. Otro japonés se ordenará en Turín a finales de este curso.

## COLEGIO UNIVERSITARIO

La casa de formación salesiana en Tokio-Chofú ha sido declarada por el Gobierno Colegio Universitario.

## DOS PINTORES BAUTIZADOS

El Sábado Santo recibieron el bautismo en la capilla de la editora «Don Bosco Sha» los laureados pintores Hiroshi Ikegami y Yamazaki Masao, que trabajan en la ilustración de los libros de dicha casa. Se han querido llamar, respectivamente, Angélico y Rafael, en memoria de los dos grandes artistas cristianos.

## UN MEDICO QUE MUERE CATOLICO

En el hospital de Oita ha fallecido el señor Nakamichi, íntimo del doctor Nagai y compañero suyo de desgracia tras la explosión de la bomba atómica. Recibió los sacramentos con edificante fervor.

## ANECOTARIO

De la correspondencia del P. Luis Ravalico sacamos los siguientes interesantes casos:

**EN SÁBADO SANTO.**—Fué éste uno de los días más apostólicos de mis veintinueve años de misionero. Era en Hundung, aldeilla japonesa. Ciento veinte adultos esperaban ser bautizados por mí. Llegó el alba del gran día. Los varones en número de sesenta —adolescentes, hombres hechos, viejos caducos— me esperaban ante la capilla llevando cada uno en la mano una estampa con su nombre de pila, que miraban como a preciosa reliquia. Me revestí en medio de impresionante silen-

cio. Diles la última exhortación y comencé el interrogatorio litúrgico:

—¿Qué es lo que pedís a la Iglesia de Dios?

—La Fe.

—¿Pues qué os dará la Fe?

—La vida eterna.

No era un interrogatorio corriente. Mis palabras, a la verdad, dentro de la emoción sentida, me brotaban de los labios en tono natural, pero sus respuestas eran estentóreas, en coro formidable. Mas lo bueno quedó para el final. Cuando sencillamente les pregunté con el Ritual si querían recibir el Bautismo, explosión unisona, retumbante, piadosísima de «síes» condensó sus ansias de siete años de espera en un robusto y prolongado

—¡Sí!!

Eché el agua santa sobre aquellas cabezas entre pujos del corazón, que se me venía a los labios, y lágrimas de alegría, que me enturbiaban la vista. Nunca como entonces di tan fervorosas gracias a Dios por la vocación de misionero...

«MANE NOBISCUM».—Aquel día había recorrido más de treinta kilómetros. Llegué al poblado de Kusuk ya anochecido. Los aldeanos me recibieron con algún recelo, pero pronto nos hicimos familiares. Los entretuve con estampas y con charlas, ofrecí caramelos a los niños y ellos me dieron de cenar. A cierto punto, mirando las estrellas, hice ademán de continuar mi ruta; pero todos, chicos y grandes, que no apartaban sus ojos de mi barba y no dejaban de tocarme sotana, manos y cabeza, me dijeron suplicantes: «Saheb (señor), ya es de noche y el camino difícil. Quédate con nosotros.»

¡Oh Emmaus!

**SIMEÓN.**—Wangai, uno de los capitostes de Hundung, que el Sábado Santo recibió el Bautismo, quiso que se le pusiera Simeón.

—¿Cómo se te ha ocurrido este nombre?, le pregunté yo muy curioso.

—Mira, Padre —respondió ingenuamente él—, durante siete años mortales hemos estado esperándote para recibir el Bautismo. Has venido y todos estamos contentísimos, pero pronto nos dejarás para volver a Dibrugarh. Todos queremos que regreses, pero para que no te vayas más. Bien sabemos que es difícil, y yo estoy pidiendo a Dios esta gracia diariamente. Cuando vuelvas a visitarnos para ya nunca más dejarnos, entonces yo, como el anciano Simeón, podré exclamar: «Señor, ahora muero contento, porque he visto el día de tu salvación.»

¿Verdad que aprovechan mis cristianos?

# CRONICA DE GRACIAS

**Atribuídas a María Auxiliadora, San Juan Bosco  
y demás santos y siervos de Dios salesianos**

Era el 28 de noviembre, víspera de San Saturnino el alumno de quinto curso de mecánica de nuestras Escuelas Salesianas de Pamplona, José María Burguete, de Lumbier, al ir a forjar su herramienta, tuvo la desgracia de que le saltara ésta, candente, al ojo izquierdo, rasgándole las partes vitales del mismo. Conducido inmediatamente a uno de los mejores doctores de la ciudad, declaró tratarse de un caso gravísimo, comunicando al Padre Director de las Escuelas que el muchacho perdería el ojo. Ante tan desagradable declaración, el buen Superior quedó consternado; pero lleno de fe y confianza en María Auxiliadora, puso el asunto en sus manos, invitando a todos los alumnos de las Escuelas pidieran con fervor y confianza a nuestra buena Madre que salvara el ojo de su compañero.

Por la noche el doctor hizo una visita extraordinaria al paciente, examinando la herida con toda detención, para terminar repitiendo el mismo fatal diagnóstico. A pesar de ello, el Padre Director invitó al muchacho a poner toda su confianza en la Virgen de Don Bosco y le dió la bendición de María Auxiliadora.

¿Qué vino después? ¡Sólo Dios lo sabe! Lo cierto es que al día siguiente el muchacho estaba mejor..., veía algo. Pasaron los días; cada día se encontraba mejor y veía más... Y hoy, a los dos meses escasos, está completamente curado y no cesa de dar gracias a María Auxiliadora que le salvó el ojo que tenía completamente perdido, según declaración del doctor, el cual afirma se trata de un verdadero milagro.

Gracias sean dadas a nuestra buena Madre María Auxiliadora.—*Manuel Náchter.*

Siguen las gracias extraordinarias...

Y esta vez a otro alumno de nuestras Escuelas. El niño Jesús Urretavizcaya, de doce años, fué atacado casi repentinamente de aguda dolencia, que le obligó a guardar cama. Llamado el médico, declaró tratarse de un caso grave. Tras largo y detenido examen, determinó tener consulta con otros doctores. Al final de la misma

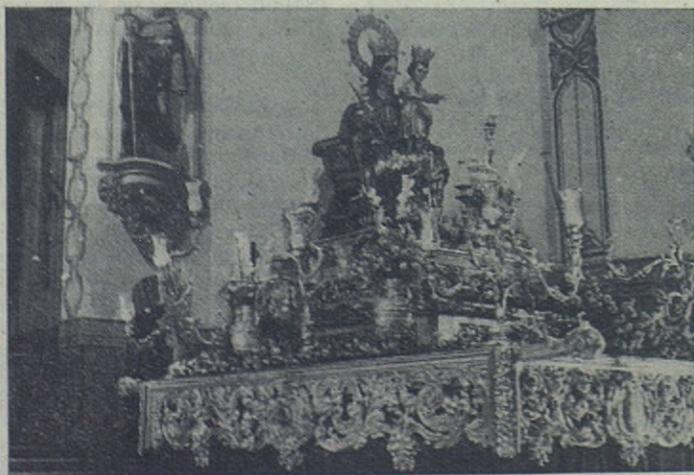
dijo su diagnóstico, que no podía ser más desolador para la familia: «No doy esperanzas de que el niño llegue a mañana.» Ante situación tan angustiosa, los familiares acuden con fe y confianza a María Auxiliadora, poniendo una vela ante su imagen bendita... Pasa la noche entre zozobras, y el muchacho queda en una postración tal que hace presagiar un fatal desenlace. Al día siguiente vuelve el médico, que insiste en lo desesperado del caso. En estos trances acude a visitar al enfermo el P. Superior de los Salesianos, quien imparte al niño la bendición de María Auxiliadora y anima a todos a poner toda la confianza en nuestra buena Madre. Al otro día el médico viene con la certeza de que el niño habrá pasado ya a mejor vida. Pero ¿cuál no sería su admiración al constatar en él una notable mejoría? Corren los días, y con ellos la fiebre, la infección y el peligro. Al fin, el médico exclama: «Esto es un verdadero milagro; este chico debía necesariamente morir, a juzgar por la terrible infección sufrida.» Y hoy el niño está rebosante de salud, corriendo y saltando por los patios del Colegio, como si nada hubiera pasado.—*José Enseñat.*

A fines de abril, un día mi hijo se levantó con fiebre muy alta y la cara exageradamente inflamada. En principio creímos que se trataría de unas simples papeas, como vulgarmente se llama a esta dolencia, y que con los remedios caseros que se conocen y unos días en casa sería suficiente para que el mal desapareciera. Transcurrieron varios días, y en vista de que el niño

## LECTURAS CATOLICAS

ALCALA, 164 - MADRID

PIDA UN NUMERO DE MUESTRA (9 PTAS.) Y  
SEGURAMENTE SE SUSCRIBIRA POR UN AÑO



**María Auxiliadora pasea triunfalmente por las calles sevillanas  
de Triana**



**ASSAM (India).—Niña de las tribus Naga (Misión salesiana), después de recibir el bautismo**

no había mejorado, sino que, por el contrario, iba peor decidimos llamar al médico, el cual, después de examinarle, nos manifestó que no se trataba de lo que nosotros creíamos, sino de inflamación del tiroides, y que el proceso curativo sería de dos a tres meses por lo menos. Como el niño faltaba a clase, fué mi esposa al Colegio Salesiano de Francos Rodríguez (Madrid) a recoger el carnet de notas y al mismo tiempo a dar cuenta de cómo seguía. El maestro sugirió a mi esposa que hiciéramos la novena a María Auxiliadora, impetrando su favor en beneficio del niño; ruego que, por lo visto, fué atendido, pues el niño empezó a mejorar y en tres días desapareció por completo el mal que aquejaba al enfermo, haciendo éste su vida normal en clase y juegos.—*Antonio Pérez.*

\* \* \*

La alumna interna del Colegio de María Auxiliadora de la calle de Villamil, 22 (Madrid), María del Carmen Rubio Pellicer, había regresado de vacaciones hacia muy pocos días. El 10 de septiembre de 1951 fué a subir por una escalerilla fija que hay en el escenario del teatro de dicho Colegio. Sin saber cómo, se le fué el pie, cayó desde una altura bastante considerable y se dió un golpe terrible; con la cabeza rompió el asiento de madera de una silla, se hizo daño en una mano y con la misma silla

se dió en los riñones, donde inmediatamente sintió un vivo dolor, obligándola a soltar en seguida el cinturón de piel de su uniforme. Fué conducida a la cama con una palidez mortal, pero sin pérdida de conocimiento. Se llamó en seguida al médico. De momento, la alumna se quejaba de la mano. Tenía algo de fiebre, que atribuimos al susto y a mala digestión, ya que la caída había tenido lugar pocos momentos después de la comida. Al día siguiente se la llevó a Rayos X y resultó no tener nada en la mano. Su estado general iba empeorando, tenía más fiebre y empezó a quejarse con insistencia de fuerte dolor en los riñones, acompañado de continuas hemorragias. Aquel mismo día, estando ausente de Madrid el médico del Colegio, vino un suplente, que no dió importancia o no conoció la gravedad del caso, por lo que las Hermanas, también ausente la directora, y viendo a María del Carmen empeorar por momentos, pues la fiebre se mantenía alta y los dolores eran cada vez más continuos y agudos, llamaron al doctor Martín-Moreno, quien inmediatamente declaró la gravedad del caso, pronosticando una probable fractura de riñón y ordenando que fuese explorada cuanto antes a Rayos X por un especialista. Al anochecer de ese mismo día ingresó en el Sanatorio del Valle, que los Ferroviarios tienen en Madrid. La alumna llevaba en la mano una estampa con la reliquia del siervo de Dios Don Felipe Rinaldi, de la que ya no se separó un momento. Fué mirada por Rayos X aquella misma noche por el especialista doctor don Carlos García Casares, que declaró el caso muy grave, confirmando una gran fractura de riñón con hemorragia interna y viendo la necesidad de una urgente operación.

Es de imaginar la preocupación de las Hermanas ante la gravedad del caso y en ausencia de la directora y de la familia de la alumna. Se empezó en el Colegio una novena a Don Felipe Rinaldi, que todas las Hermanas y compañeras de María del Carmen hicieron con gran fervor y confianza. En tanto, la enferma fué visitada por varios médicos, pero seguía agravándose. El 17 tuvo una ligera mejoría, pero el 19 empeoró de nuevo, siendo objeto de gran preocupación por parte de los médicos que la trataban. María del Carmen continuaba con fe ciega en Don Felipe Rinaldi, sin abandonar su reliquia, lo mismo que las Hermanas y alumnas, que no dejaban de encomendarla al siervo de Dios.

Finalmente, Don Felipe Rinaldi quiso escucharnos, y sin saber cómo, el 21 comenzó una rápida mejoría; el 23 pudo levantarse un poco y el 24 fué llevada al Colegio completamente fuera de peligro, sin haber tenido que sufrir operación ninguna. En la actualidad es postulante de las Hijas de María Auxiliadora en Madrid, sigue completamente curada y sin resentirse lo más mínimo del riñón.

Aunque con mucho retraso, por lo que pido perdón al siervo de Dios, deseo sea publicada esta gracia, según petición de la interesada, dando gracias a Don Felipe Rinaldi por su gran intervención y poderosa ayuda en aquellos días tan angustiosos para nosotras.—*Una hija de María Auxiliadora.*

\* \* \*

El joven Antonio Iglesias Rubio, de Béjar, atribuye a este siervo de Dios su ingreso como empleado en uno de los Bancos de la localidad, previas las oposiciones de rigor, cuyo resultado fué favorable para él en circunstancias increíbles, fuera de todo cálculo humano. Lo certifica y encomia el presbítero salesiano don Luis Monserrat.

\* \* \*

El P. Felipe Alcántara nos escribe desde Barcelona:

A principios de mayo, y ya por segunda vez, presentáronse molestias persistentes en la región apendicular. Examinado a Rayos X, el parecer de los doctores fué que me operara. Tenía ante mí dos trabajos de mucha urgencia. Me encomendé al siervo de Dios Don Felipe Rinaldi, rogándole me hiciera desaparecer las molestias, y prometiéndole publicar la gracia. Las molestias han desaparecido y pude felizmente atender

a las dos urgencias, por lo que hago pública la gracia recibida.—

VIGO.—Me encontraba en una situación apuradísima y, desesperado por el resultado negativo que había conseguido en mis gestiones, pues concurrían circunstancias extremadamente complicadas que hacían difícilísima su solución. Lleno de confianza recurri a la Auxiliadora de los Cristianos, poniendo por intercesores a San Juan Bosco, Domingo Savio y al siervo de Dios Don Alvaro San Juan. Días antes de concluir la novena iniciada en su honor, y de la parte menos esperada, me viene la solución favorable, después de salvar providencialmente todos los inconvenientes. Muy agradecido por tan singular favor a tan buena Madre y a mis santos intercesores, publico la gracia en el BOLETIN SALESIANO y entrego un donativo para el retablo de su altar.—*M. P. Rodríguez.*

#### DAN TAMBIEN GRACIAS Y ENVIAN SU LIMOSNA A MARIA AUXILIADORA

GERONA.—Señora viuda de Salvatella, doña Julia Burch, señora de Llobet y señorita Nuria Crosas de Flassá.

AGUAVIVA.—Don Joaquín Franquesa, curado de grave enfermedad.

AGULLANA.—Señorita María Pagés.

ALICANTE.—Don Carmelo Esteban García.

OLOT.—Don Luis Ayats.

SALTA.—Señorita Dolores Carreras.

DURANGO.—Don Benigno García.

VALENCIA.—Don Fernando Gracia, ayudado en exámenes para perito industrial.

BARACALDO.—Don A. Echániz, por curación de su madre, gravemente enferma.

Vigo.—Doña Dolores Pérez de San Martín, por curación de una sobrinita aquejada de raquitismo agudo.

IGUALADA.—Doña María Selvas Carne, curada de grave dolencia al oído, y promete, en acción de gracias continuar su labor de apostolado entre los niños.

RONDA.—Señorita Rosario Delgado, doña Paz Lara Carrillo, doña Carmen Monje, don José Martín, doña Encarnación Becerra.

MADRID.—Doña María García Armendáriz, curada de una úlcera después de diez años.

SALAMANCA.—Señorita Piedad Rivas Sánchez, doña Joaquina Sánchez y señorita Juana Sánchez Rincón.

ASTUDILLO.—Doña Antonia Villaverde, por la curación de su hija, gravemente enferma.

PAMPLONA.—Don Javier Goñi, señora de Ezcurra, señora de Antón, doña Ascensión Espinosa, don Jesús Alvarez, doña Carmen Chave, doña María Suero, doña Carmen Ostas, doña Adela de Arrecivita, don Delfín Jiménez, señora viuda de Santisteban, familia Ezponda, señora de Labiano, doña Pilar Bretos de González, señora viuda de García, doña Anita Paris, don Sebastián Cabrerizo, don Javier Martínez, señor Barcería, señora de Pezonaga, señorita Cristina Igarza, familia Urretavizcaya y don Jesús Vidondo.

SEVILLA.—Doña Julia de la Torre, señora doña Valle Jiménez, doña Juana Romero, don Juan Valenzuela, doña Concepción Calvo, señoritas Rafaela y Ana y M. Frijiliana.

CONSTANTINA.—Doña Carmela Vicente, doña Araceli Arena y doña Isabel López.

CAMPILOS DE LLERENA.—Don Manuel Sánchez.

#### A SAN JUAN BOSCO

SEVILLA.—Doña Julia de la Torre, don Gregorio Martínez y doña Mercedes Fortunati.

VALVERDE DE LLERENA.—Doña Carmen Palops.

LOS PALACIOS.—Señorita Angelita Galán y doña María Maestre de Ginés.

MOGUER.—Don Ricardo Pérez-Ventana.

#### AL BEATO DOMINGO SAVIO

OLIVENZA.—Doña Dolores Llonfrín.

## NUESTROS DIFUNTOS

### DOÑA AURELIA CANET

En Ciudadela, de Menorca, María Auxiliadora, el propio día 17 de mayo, cincuentenario de la coronación solemnísimamente de su venerada imagen en Turín, se llevó al cielo a su fiel devota. En aquel santuario quedan perennes muchos recuerdos de su generosidad: imagen de María Auxiliadora de la procesión, la de San Juan Bosco, las estaciones del Via Crucis, las hermosas cortinas del altar del Sagrado Corazón de Jesús y un gran número de grandes e importantes limosnas. Los Salesianos han recibido también numerosos donativos. Era una de las principales cooperadoras de las obras del nuevo salón de actos, siendo actualmente suscritora mensual de las mayores cuotas. A pesar de su edad y sus achaques, propios de su avanzada edad, asistía a todas las funciones del santuario, siendo de misa y comunión diarias. Ella ha muerto, pero deja su amor a María Auxiliadora y a la Obra salesiana en su familia, ilustre barón de Lluriach, y domésticos, a quienes presentamos nuestra más sentida condolencia y promesa de oraciones.

### DOÑA MERCEDES BIADA DE PERICAS

Insigne cooperadora salesiana y amantísima de San Juan Bosco y de María Auxiliadora, cuyas obras favorecía con gran generosidad, particularmente las referentes a la formación del personal salesiano, ha fallecido en Barcelona rodeada de su esposo y numerosos hijos y nietos. Las grandes virtudes que le adornaban, sus innumerables actos de caridad y la santa muerte que tuvo, ciertamente le habrán merecido un gran premio en el cielo. Acompañamos en la honda pena a su esposo,

don Luis, y a todos sus hijos, en particular al P. Rafael (S. J.), a don Luis María y a doña Monserrat, y rogamos a los lectores del BOLETIN que se unan a nuestras oraciones en sufragio de la que fué gran bienhechora de los aspirantes salesianos. \* \* \*

Asimismo recomendamos encarecidamente a las oraciones de nuestros lectores el alma de don LORENZO CORREGER, cooperador salesiano de Aguaviva, y a doña TERESA JULIA DE SUÑER, archicofrade de María Auxiliadora de Gerona. Desde estas páginas damos nuestro más sentido pésame a los familiares de ambos. \* \* \*

Confortado con todos los auxilios espirituales, dejó de existir en Sevilla el día 3 de mayo, a las doce de la noche don José Obregón Bajuelo, esposo que fué de doña María Arévalo, secretaria de la Archicofradía de María Auxiliadora y devota entusiasta de su culto. Unimos a nuestro recuerdo particular y a nuestras oraciones este público testimonio de nuestro pésame más sentido. No dudamos que la Santísima Virgen habrá ya premiado en el cielo a su hijo bueno, que en la tierra tan ejemplarmente supo honrarla.

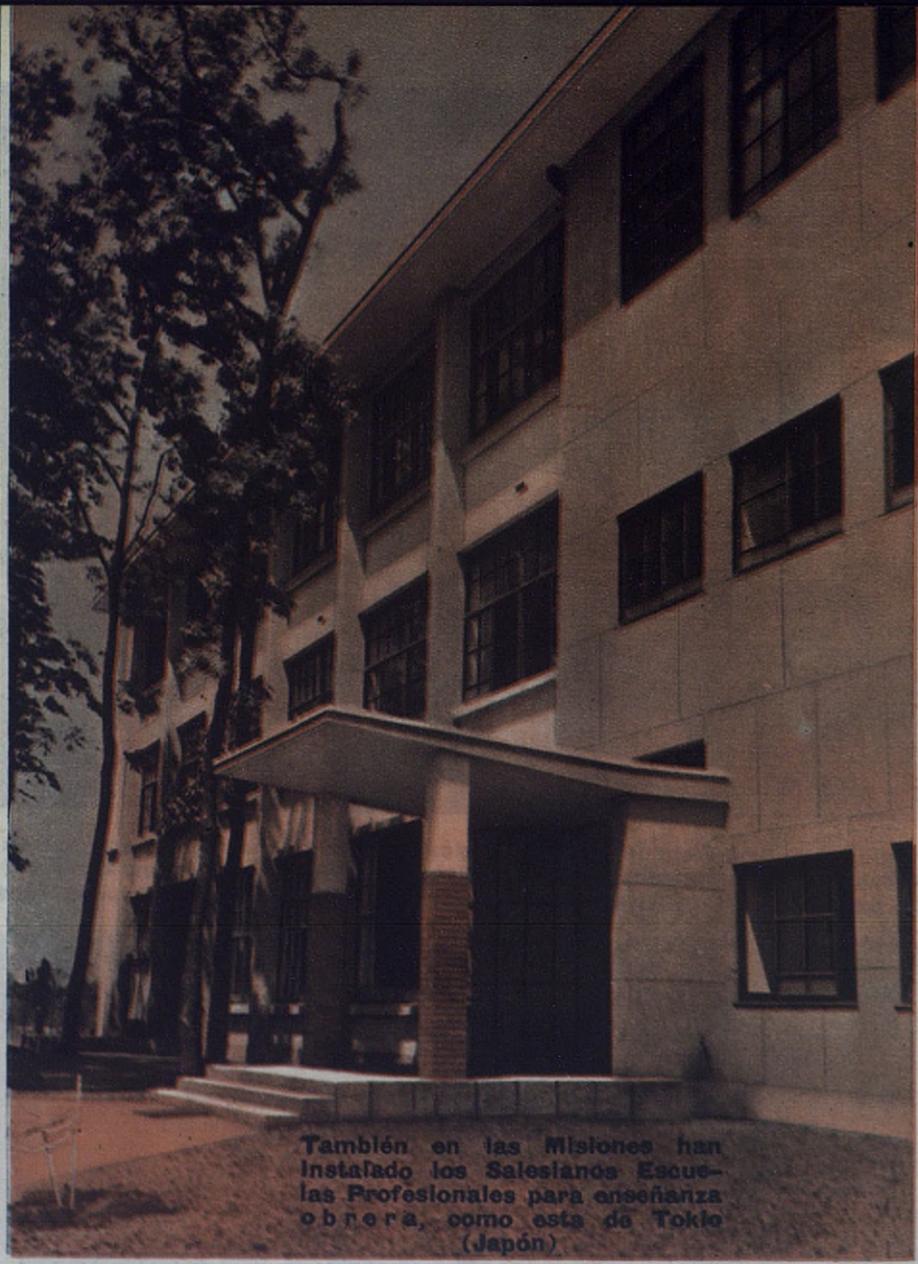
### DON FEDERICO FERNANDEZ LACOSTA

Falleció en Granada este insigne cooperador. Nos reducimos esta vez a dar la noticia escueta, mientras recomendamos su alma a las oraciones de todos, en la respera de los datos que hemos pedido para formar un «perfil» de cooperador con ellos. Bien lo merece su ejemplarísima vida.



En el centenario de las Escuelas Profesionales Salesianas nos complacemos en reproducir estas dos vistas: el antiguo taller de carpintería de Barcelona-Sarriá (destruido por los rojos) y el de Madrid (Atocha) inaugurado hace pocos años





También en las Misiones han instalado los Salesianos Escuelas Profesionales para enseñanza obrera, como esta de Tokio (Japón)

Sr. D. \_\_\_\_\_

Señas del remitente

\_\_\_\_\_

( \_\_\_\_\_ )